

Italia obliga a los sanitarios a vacunarse contra la covid

El primer país europeo que adopta la medida prevé sancionar a los profesionales que se nieguen a inmunizarse

una vez que el fármaco esté aprobado, se pueda comercializar en todo el territorio europeo y distribuir de forma equitativa.

Por el momento, la Sputnik V no está autorizada ni ha entrado en la compra anticipada. Sanidad insiste en que España no se va a salir de la estrategia europea de compra centralizada y evita valorar un eventual escenario sobre si Madrid pudiese adquirir de forma unilateral estos fármacos una vez aprobados. Los expertos consultados señalan que se podría dar el caso si ni la UE ni España hacen compra centralizada, pero es improbable y, en cualquier caso, agregan, el precio con la compañía lo negociaría el Gobierno central. "Lo de Madrid es una fantasía, un farol. En Europa no se puede distribuir ningún medicamento no autorizado por la EMA. En casos excepcionales se pueden importar algunos fármacos, pero siempre que las agencias reguladoras de los países tomen la decisión de que es imprescindible. Y, en cualquier caso, el precio lo pone el Estado, no las autonomías", insiste Margarita Arboix, catedrática de Farmacología de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Algunos países, como Hungría y Eslovaquia, se han saltado el consenso y han comprado vacunas rusas y chinas de forma unilateral, pero España mantiene una postura coordinada con la UE. "La legislación también permite que una vacuna pueda utilizarse con una autorización de uso en situaciones especiales. Así es como ha llegado a estar accesible en un reducidísimo número de países de la UE. Esta autorización en España es competencia exclusivamente de la Agencia Española del Medicamento y Productos Sanitarios (AEMPS), que no ha recibido ninguna solicitud al respecto", señala una portavoz de Sanidad.

Tras la polémica por los contactos de Madrid con intermediarios rusos, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, advirtió ayer: "Lo único que pido es responsabilidad, lealtad, solidaridad y seriedad a todas las administraciones". Sánchez recordó que España solo administrará las vacunas validadas por la EMA. Por ahora son cuatro: las de Pfizer, Moderna, AstraZeneca y Janssen.

Con información de **Cristina Huete, Ferran Bono, Javier Martín-Arroyo y Eva Saiz.**

destaca la importancia: "Con ella nos ahorramos vidas humanas y el adverso efecto económico".

El vigués que negocia la entrada a España de la vacuna rusa no quiere que se relacione su negociación ya difundida con la Comunidad de Madrid con su pasado en el Partido Popular, en donde militó en las filas de los partidarios de la expresidenta madrileña Esperanza Aguirre. Las hemerotecas recuerdan un episodio que lo vincula a un vídeo difundido contra Soraya Sáenz de Santamaría en la batalla por el control del PP estatal. "Hace 20 años que estuve en Nuevas Generaciones, no me gustaría que esto tuviera un tufillo político", señala, tras asegurar que no ha hablado nunca con la presidenta madrileña Isabel Díaz Ayuso "pese a que pertenecemos a la misma generación".

LORENA PACHO, **Roma**

Italia se ha convertido en el primer país en Europa en obligar a sus profesionales de la sanidad a vacunarse contra el coronavirus. Todos los médicos, enfermeros, auxiliares y sanitarios de cualquier tipo del sector público o privado que estén en contacto con los pacientes —incluidos los farmacéuticos— deberán poner-

se la vacuna, por ley. De lo contrario, podrán ser sancionados con cambios de funciones —para que no atiendan al público— o incluso ser suspendidos de empleo y sueldo.

El Gobierno considera que la vacunación es esencial para el ejercicio de la profesión sanitaria y ha elaborado un decreto, preparado entre los ministerios de Sanidad, Justicia y Trabajo, para instaurar la obligatoriedad de la vacuna. El objetivo es "proteger la salud pública y mantener unas condiciones de seguridad adecuadas en la prestación de cuidados y asistencia".

El debate sobre la obligatoriedad o no de la vacuna para determinados profesionales siempre ha estado sobre la mesa e incluso se plantea para los profesores. Sin embargo, la presión sobre el Ejecutivo para elaborar una norma de estas características se redobló hace unas semanas, cuando se conoció que varios pacientes se habían contagiado de covid-19 en dos hospitales de la región de Liguria por sanitarios que no habían sido vacunados.

Desde ayer y durante los próximos diez días, las autoridades sanitarias regionales preguntarán a los sanitarios que no estén vacunados cuál es el motivo, ya que hay quien no puede inmunizarse por razones de salud y otros no requieren la inyección porque han pasado recientemente la infección. Al resto, los invitarán a ponerse la vacu-



Peso: 79%

na y los que la rechacen voluntariamente entrarán en la rueda de sanciones. Primero se les relegará a otras funciones—incluso de menor rango—, para que no trabajen en contacto con los pacientes. Si esto no es posible, se les suspenderá de empleo y sueldo hasta el 31 de diciembre de este año.

La medida cuenta con el apoyo de los sindicatos y de las asociaciones del sector y con el consenso de gran parte de la opinión pública. “Consideramos oportuno que los médicos tengan que vacunarse. Un número importante de sanitarios que decida no hacerlo en un hospital puede poner en crisis el servicio, crea un problema de asistencia”, señala a este diario Filippo Anelli, presidente de la Federación Nacional de los Colegios de Médicos.

Anelli añade: “La norma es un poco farragosa, no será fácil aplicarla, ya que prevé que el empleador suspenda al trabajador hasta diciembre; preferíamos una más drástica: si trabajas, te vacunas y si no lo haces, te vas a casa. Este planteamiento hubiera simplificado la aplicación”. También subraya que la consigna que debería priorizar todo médico es estar protegido para proteger a los demás. “Más que una obligación es un deber deontológico para los médicos. Quien no cree en la vacuna no puede ser médico, es como un ingeniero que no cree en las matemáticas”, explica.

Rechazo marginal

El presidente de los médicos resalta que las asociaciones están

presionando al Gobierno para que se vacune a todos los profesionales que trabajan por cuenta propia y a los jubilados, que en un momento dado pueden volver a prestar sus servicios cuando se les requiera.

Italia comenzó la vacunación con el personal sanitario y en la actualidad, de las más de 11 millones de dosis suministradas, casi cuatro millones han sido para los profesionales de la salud. Aunque no hay datos uniformes y completos sobre el total de sanitarios vacunados, según algunas asociaciones como la Fundación Científica Gimbe o la Agencia Nacional para los Servicios Sanitarios Regionales (AGENAS), los profesionales de la sanidad vacunados están en torno al 95%, y sobre el 60% en el caso del personal que trabaja en residencias de ancianos.

El ministro de Sanidad, Roberto Speranza, ha insistido en que el número de sanitarios que voluntariamente no se han adherido a la campaña de vacunación es marginal. Anelli calcula que de los casi 500.000 médicos inscritos a la federación, “apenas un centenar” ha rehusado la vacuna. Las autoridades esperan recabar datos completos estos días para tener una panorámica más clara de la situación.

En Italia existe un movimiento antivacunas bastante arraigado y en torno al 18% de los ciudadanos no piensa vacunarse contra la covid-19, según una encuesta realizada a finales de febrero por la AGENAS y la Universidad Santa Ana de Pisa, mientras que otro 17% está indeciso. Otro sondeo reciente de Demos y Euromedia Research muestra que en torno al 58% de la población está a favor de que las vacunas sean obligatorias.

El Gobierno también ha introducido una medida que asegura la protección legal del personal que administra las vacunas contra la covid-19. Muchos se habían vuelto reacios a vacunar a la gente después de que varias personas fueran investigadas por la fiscalía por homicidio involuntario tras la muerte de dos personas en Sicilia poco después de que se les administrara la fórmula de AstraZeneca el mes pasado.



Peso: 79%



La UCI del Hospital San Filippo Neri de Roma, el pasado 22 de marzo. / GIUSEPPE LAMI (EFE)



Peso:79%